

{ Colegio de }
 { Sr. Carlos } 1808

Oberbau

Leyda el { De una herida que penetraba.
 día 17 de { la vejiga y el intestino recto
 Nbre } p.
 el profesor Dr. Pedro Caytello

Leyda el { Censurada
 día 24 { de Sr. Sebastian Roche.
 de Nbre. }

Nota. Faltan aquí el papel de Censuras.



87-4. A = 206

N. 576

BH HSS 917 (53)

100 BEECH



Observacion de una herida q' penetraba la vejiga y el recto.

87. 4. A = n.º 6

N.º 578

Al anochecer del día tres de Noviembre del año 1793, fué llamado p.^o a visitar a Antonio Ruiz de Marnes de edad y de temperamento robusto, q' hacia mas de una hora q' con una navaja le habian hecho una herida de una pulgada larga en la parte inferior y algo interna de la nalga derecha, p.^o la qual, igualmente q' por el ano, salia mucho sangre, sin q' hubiesen sido suficientes para contenerla, especialmente la q' salia p.^o el ano, la aplicacion de planchuelas empapadas en agua arterial, por sangrias, y una bebida astringente, cuya naturaleza ignora. levantado el aparato, quité algunos cruajones de sangre q' habia en el recto, haciendome cargo al mismo tiempo del sitio fijo de la herida, q' estaba a mas de pulgada y media del ano: en seguida meti por dentro mas axilas de ella, y llevé de hilo al intermedio q' quedo entre esta y el ano; ^{y despues tiré los hilos de los sindores con una mano,} al paso q' con la otra apreté los hilos oxiados arriba, con lo q' logré detener la hemorragia de aquella parte; y p.^o q' no repetiere, encargué a un ayu. tanto q' hiciese la misma manobra, mientras limpié y curé la herida exterior, poniendo en contacto sus labios, q' por no habian sangre, y manteniendola reunida p.^o medio de tirar de emplastro aglutinante, sobre lo qual apliqué en seguida unas planchuelas secas y firmes aparato conveniente. Con los indicados auxilios, y con una moderada compresion q' se continuó



por el espacio de las horas, se logró q^{de} la hemorragia no
repetiere. Por alimento le suministré una substancia de pavo
con una yema de huevo cada quatro horas, p^o no ha-
ber podido resistir su estomago en toda su vida, cosa
alguna q^{de} oviere á carne, por cuyo motivo era sub-
gacante, conocido con el nombre de Quarantena, y por be-
bida ordinaria el agua de nitro.

El día quatro, segun lo de las enfermedades, estaba el paci-
ente bastante portado, frío de las extremidades, con ná-
useas y algunos vomitos, y no habia orinado en toda
la noche, ni tenia estímulo p^o ello; reconocí la
region hypogastria p^o imponerme sobre ella por
la vesiga, y no pude conocer si estaba llena por no
haberme permitido el meteorismo y dolor de vientre:
tre, hacer el reconocimiento á mi satisfacion. Le suministré
se unos fomentos en el vientre de cocimiento de
manzanilla y malvas renovados cada quatro ho-
ras, y en lo demás se siguió el mismo plan estable-
cido. Por la tarde el meteorismo y dolor de vientre eran
mas considerable, las náuseas y vomitos mucho ma-
yores, tenia calentura bastante fuerte sin q^{de} tose-
ra hubiere orinado: reconocí el aparato, y lo hallé hu-
medo, y q^{de} oviere á orinar, con lo q^{de} se descubrió q^{de} la ve-
siga estaba tambien intenerada; y atendiendo á q^{de}
la herida fué de abajo arriba, y se fuera á tentar
y q^{de} penetró el intestino recto, vi claro q^{de} debía estar
lo p^o por partes. Quise sondarle para que saliere la orina:

na con libertad y sin temerse mucho, dejando la
 algalia puesta, a fin de q^e no temeránore la veje-
 ga, pudiesen tocarse y reunirse los labios de las her-
 idas, evitando al mismo tiempo las irritaciones,
 inflamaciones supuraciones y otras males graves
 q^e sobrevienen en semejantes casos de temerame-
 niento y retencion de aquel humor, q^e p^o lo que
 las se resifica, no tananto la invivada precar-
 cion. Pero el enfermo no lo permitio a pesar de las mu-
 chas reflexiones q^e le hice, por tener falsamente enten-
 dido q^e un conocido suyo murio por haberle hecho
 aquella operacion.

A vista de tal opacion hubo de contentarme con en-
 cargarle q^e estuviese echado de lado opuesto a la he-
 rida, todo el tiempo q^e pudiese, y q^e atender procuraa-
 se oxigena amenua. Para corregir el meteorismo
 y holer, se le puso un resano en el vientre, y se le
 dieron cada quatro horas tres cucharadas de una
 mixtura compuesta de quatro onzas de aceto
 reciente de almenras dulces sacado sin fuego,
 de 3 de parabe de malvasixco, y de una y media
 de 3 de amirras blancas.

El dia 5 tercero de mal, con motivo de tener el enfer-
 mo q^e un al baño, se levanto el aparato q^e estaba en pos
 de de oxigena, y se curó las heridas eptension con unas plavi-
 chuelas embetidas de balvamo samaritano y en el recto se

introdujo un lechero con lo mismo. los vomitos no eran
tantos, el vientre, aunque tolerado, estaba algo mas flojo, pe-
ro la calentura apenas habia disminuido: orino tres veces,
aunque poco, en todo el dia; lo q^{ue} segunante se pensaba se no guar-
dara tan constantemente como yo queria la situacion q^{ue}
le tenia encargada, y en cuanto al plan nada se innovo.
El dia 6, quanto del mal, la calentura habia disminui-
do notablemente, el vientre, estaba mas revinchado, los dolores
no eran tan fuertes, negio tres veces y orino poco mas
o menor lo mismo q^{ue} el dia antecedente: se mudo todo el
apósito, p^{or} estar muy mojado de orina, y el regimen tie-
tatico y farmacoutico fue el mismo q^{ue} los dias anterior-
es. El dia 7, quinto del mal, estaba poco mojado, sin embargo:
yo solo se le dio la medicina quatro veces, se le quito el
agua de nitro, y en lo demas no hubo novedad, el apósito
no se ^{toco} ~~quedo~~ por estar poco mojado, y ~~por~~ ^{se} salio algo mas de
orina p^{or} la via natural. El dia septo tenia poca calen-
tura, todos los demas sintomas habian disminuido no-
tablemente, orino mucho mas, y sin aquel dolor q^{ue} appa-
rimentaba en los dias antecedentes, especialmente en
los tres primeros, se le suspendio la medicina, tomo
una sopa de gato al medio dia y a la noche, y se le curio
la herida exterior, por estar algo humedo el apósito.
En los dias 7, 8 y 9, no se le tocó el apósito q^{ue} cubria la herida
exterior, porq^{ue} estaba poco mojado, ni se introdujo el le:

chino en el recto, sin embargo de haber hecho el enfermo
una exposición: y si ahora tuviere q^l curante, no se
lo introduciría nunca, porq^l me parece q^l no sirve
sino para incomodar. El 21, á mas de la ropa, le per-
mití tomar un buero parato por agua al medio día y
otro á la noche, sin innovar cosa en lo demás. El orine se
curó la ulcera, q^l no se volvió á descubrir hasta el 25,
el aporito estaba muy poco mojado, toqué la pugnaria ulce-
ra, q^l tenía las carnes algo fofas con las piedras infernales,
poniendo encima unas hilas secas y un parche de ceato
de mirro: el enfermo orinaba bien, comía algo mas, pe-
ro no todo lo q^l tenía ganas, y espencia todas las demás
funciones como en el estado sano. Hasta el 22, no se vol-
vió á levantar el aporito q^l estaba casi seco, y curé la
ulcera con hilas secas y un parche de ceato de mirro.
Al 23, la hallé enteramente cicatrizada, y curé el en-
fermo, sin q^l le quedase la menor incomodidad.

No fué esta observacion p^a q^l en método curativo sirva
de norma en semejantes casos, sino para hacer ver á
los discípulos q^l sin ser novatos muy oficiales se curan
a veces males graves, sabiendo la naturaleza venenosa de
tales de gran tamaño, la vesiga tenía por heridas, y
sin q^l apenas ayudare el arte, supo curarlas, dejando bue-
lato mi pronostico y el de otros facultativos, q^l exclamaron
q^l no estando introducida la algalia p^a tan solida á la

orina luego q^e se acumulare una pequeña cantidad
en su receptáculo, que sería una fistula, mas pronto
no queriendo el paciente todo el tiempo q^e yo hubiera
describiendo la posición q^e la tenía encargarla.

Esta y otras observaciones q^e con razón se miran como
en cierto modo prodigiosas, solo pueden esperarse de naturas
buenas q^e se hallan en estado de perfecta sanidad, vigor y
robustez, quales son por un término general las de
las personas de mi país, por ser de proapias limpias, bien
alimentadas, entusiasmadas en el trabajo y agenas de vici-
os, pero no de las pasiones de amor y zelo, cuyo efecto
fue el q^e armó la mano q^e fué al sujeto de mi ob-
servación.

Madrid y Noviembre 17 de 1766.

Petro Castelló y Ginestar









